



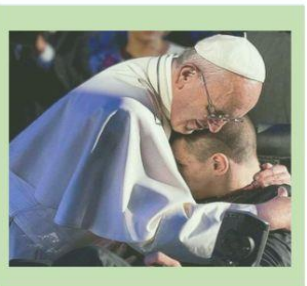
# Triduo para la Jornada Mundial del Enfermo



SENSIBILIDAD



SOLIDARIDAD



ORACIÓN

***"Cuida de él"***

*Franciscus*

Febrero 10 al 12 de 2023

## Querido discípulo misionero de Jesús en el mundo de la salud:

Reciba mi caluroso fraterno saludo en Cristo Jesús. En primer lugar, quiero agradecerle en nombre de la Iglesia el servicio que presta a los más pobres y necesitados, nuestros hermanos enfermos.

Con motivo de la XXXI Jornada mundial del enfermo, la Coordinación Nacional de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal de Colombia quiere invitarlo a celebrar un triduo por la salud y por la vida los días 10, 11 y 12 de febrero del año en curso. Serán tres días para profundizar en lo que significa el enfermo y su familia en la vida de la Iglesia. Para la conmemoración de esta jornada, proponemos tres dimensiones que buscan afianzar nuestro camino sinodal: la sensibilidad, la solidaridad y la oración.

Para el desarrollo del triduo, proponemos impulsar estos tres momentos que nos ayuden a entender la realidad de la enfermedad desde acciones concretas en favor de nuestros hermanos que sufren.

En primer lugar, es fundamental un ejercicio de sensibilización que nos ayude a situarnos en la realidad de la enfermedad. En palabras del Papa Francisco: *“La Jornada Mundial del Enfermo... tiene como objetivo sensibilizar al pueblo de Dios, a las instituciones sanitarias y a la sociedad civil sobre una nueva forma de avanzar juntos”*. Para este momento compartimos el mensaje del Santo Padre junto con una breve reflexión para ser trabajada en nuestras comunidades de fe. Queremos que, como Iglesia, comprendamos la realidad de la enfermedad y la necesidad de acompañar a nuestros hermanos que sufren.

En segunda instancia, queremos invitar al pueblo de Dios a la solidaridad con las necesidades de nuestros hermanos enfermos, sus familiares y cuidadores. La enfermedad no solo trastoca la salud, sino que afecta las distintas dimensiones de la persona, razón por la cual, muchos de ellos necesitan de un signo concreto de caridad cristiana.

El tercer momento, tiene que ver con la oración y la cercanía con los que sufren. Queremos a través de la oración, parte fundamental de la vida de la Iglesia, encomendar a nuestros hermanos enfermos a la misericordia de Dios. Para ello, hemos preparado tres momentos: Hora Santa para el viernes 10, Santo Rosario para el día 11 y subsidio litúrgico para la Santa Eucaristía del domingo 12.

En camino sinodal, unámonos a nuestros hermanos enfermos y acompañémoslos en la cruz del dolor. Hermanados en la fe, conscientes de la necesidad de unir esfuerzos, animados por el Espíritu Santo, vivamos esta Jornada Mundial del Enfermo y hagamos de la compasión un ejercicio sinodal de sanación.

Que Nuestra Señora de la Salud nos acompañe y San Camilo de Lellis, Patrono de los Enfermos, interceda por nuestros hermanos enfermos y cuantos los cuidan.

**P. Alejandro Ruiz M.I.**  
**Coordinador Nacional de Pastoral de la Salud**

# MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA XXXI JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

11 de febrero de 2023

*“Cuida de él”.*

*La compasión como ejercicio sinodal de sanación*

*Queridos hermanos y hermanas:*

La enfermedad forma parte de nuestra experiencia humana. Pero, si se vive en el aislamiento y en el abandono, si no va acompañada del cuidado y de la compasión, puede llegar a ser inhumana. Cuando caminamos juntos, es normal que alguien se sienta mal, que tenga que detenerse debido al cansancio o por algún contratiempo. Es ahí, en esos momentos, cuando podemos ver cómo estamos caminando: si realmente *caminaamos juntos*, o si vamos por el mismo camino, pero cada uno lo hace por su cuenta, velando por sus propios intereses y dejando que los demás “se las arreglen”. Por eso, en esta XXXI Jornada Mundial del Enfermo, en pleno camino sinodal, los invito a reflexionar sobre el hecho de que, es precisamente a través de la experiencia de la fragilidad y de la enfermedad, como podemos aprender a caminar juntos según el estilo de Dios, que es cercanía, compasión y ternura.

En el libro del profeta Ezequiel, en un gran oráculo que constituye uno de los puntos culminantes de toda la Revelación, el Señor dice así: «Yo mismo apacentaré mis ovejas y las llevaré a descansar —oráculo del Señor—. Buscaré a la oveja perdida, haré volver a la descarriada, vendaré a la herida y curaré a la enferma [...]. Yo las apacentaré con justicia» (34,15-16). La experiencia del extravío, de la enfermedad y de la debilidad forman parte de nuestro camino de un modo natural, no nos excluyen del pueblo de Dios; al contrario, nos llevan al centro de la atención del Señor, que es Padre y no quiere perder a ninguno de sus hijos por el camino. Se trata, por tanto, de aprender de Él, para ser verdaderamente una comunidad que camina unida, capaz de no dejarse contagiar por la cultura del descarte.

La Encíclica *Fratelli tutti*, como ustedes saben, propone una lectura actualizada de la parábola del buen samaritano. La escogí como eje, como punto de inflexión, para poder salir de las “sombras de un mundo cerrado” y “pensar y gestar un mundo abierto” (cf. n. 56). De hecho, existe una conexión profunda entre esta parábola de Jesús y las múltiples formas en las que se niega hoy la fraternidad. En particular, el hecho de que la persona golpeada y despojada sea *abandonada* al borde del camino, representa la condición en la que se deja a muchos de nuestros hermanos y hermanas cuando más necesitados están de ayuda. No es fácil distinguir cuáles agresiones contra la vida y su dignidad proceden de causas naturales y cuáles, en cambio, provienen de la injusticia y la violencia. En realidad, el nivel de las desigualdades y la prevalencia de los intereses de unos pocos ya afectan a todos los entornos humanos, hasta tal punto que resulta difícil considerar cualquier experiencia como “natural”. Todo sufrimiento tiene lugar en una “cultura” y en medio de sus contradicciones.

Sin embargo, lo importante aquí es reconocer la condición de soledad, de abandono. Se trata de una atrocidad que puede superarse antes que cualquier otra injusticia, porque, como nos dice la parábola, todo lo que se necesita para eliminarla es un momento de atención, el movimiento interior de la compasión. Dos transeúntes, considerados religiosos, ven al herido y no se

detienen. El tercero, en cambio, un samaritano, objeto de desprecio, sintió compasión y se hizo cargo de aquel forastero en el camino, tratándolo como a un hermano. Obrando de ese modo, sin siquiera pensarlo, cambió las cosas, generó un mundo más fraterno.

Hermanos, hermanas, nunca estamos preparados para la enfermedad. Y, a menudo, ni siquiera para admitir el avance de la edad. Tenemos miedo a la vulnerabilidad y la cultura omnipresente del mercado nos empuja a negarla. No hay lugar para la fragilidad. Y, de este modo, el mal, cuando irrumpe y nos asalta, nos deja aturdidos. Puede suceder, entonces, que los demás nos abandonen, o que nos parezca que debemos abandonarlos, para no ser una carga para ellos. Así comienza la soledad, y nos envenena el sentimiento amargo de una injusticia, por el que incluso el Cielo parece cerrarse. De hecho, nos cuesta permanecer en paz con Dios, cuando se arruina nuestra relación con los demás y con nosotros mismos. Por eso es tan importante que toda la Iglesia, también en lo que se refiere a la enfermedad, se confronte con el ejemplo evangélico del buen samaritano, para llegar a convertirse en un auténtico “hospital de campaña”. Su misión, sobre todo en las circunstancias históricas que atravesamos, se expresa, de hecho, en el ejercicio del cuidado. Todos somos frágiles y vulnerables; todos necesitamos esa atención compasiva, que sabe detenerse, acercarse, curar y levantar. La situación de los enfermos es, por tanto, una llamada que interrumpe la indiferencia y frena el paso de quienes avanzan como si no tuvieran hermanas y hermanos.

La Jornada Mundial del Enfermo, en efecto, no sólo invita a la oración y a la cercanía con los que sufren. También tiene como objetivo sensibilizar al pueblo de Dios, a las instituciones sanitarias y a la sociedad civil sobre una nueva forma de avanzar juntos. La profecía de Ezequiel, citada al principio, contiene un juicio muy duro acerca de las prioridades de quienes ejercen el poder económico, cultural y de gobierno sobre el pueblo: «Ustedes se alimentan con la leche, se visten con la lana, sacrifican a las ovejas más gordas, y no apacientan el rebaño. No han fortalecido a la oveja débil, no han curado a la enferma, no han vendado a la herida, no han hecho volver a la descarriada, ni han buscado a la que estaba perdida. Al contrario, las han dominado con rigor y crueldad» (34,3-4). La Palabra de Dios es siempre iluminadora y actual. No sólo en su denuncia, sino también en su propuesta. De hecho, la conclusión de la parábola del buen samaritano nos sugiere cómo el ejercicio de la fraternidad, iniciado por un encuentro de tú a tú, puede extenderse a un cuidado organizado. La posada, el posadero, el dinero, la promesa de mantenerse mutuamente informados (cf. *Lc* 10,34-35): todo esto nos hace pensar en el ministerio de los sacerdotes; en la labor de los agentes sanitarios y sociales; en el compromiso de los familiares y de los voluntarios, gracias a los cuales, cada día, en todas las partes del mundo, el bien se opone al mal.

Los años de la pandemia han aumentado nuestro sentimiento de gratitud hacia quienes trabajan cada día por la salud y la investigación. Pero, de una tragedia colectiva tan grande, no basta salir honrando a unos héroes. El COVID-19 puso a dura prueba esta gran red de capacidades y de solidaridad, y mostró los límites estructurales de los actuales sistemas de bienestar. Por tanto, es necesario que la gratitud vaya acompañada de una búsqueda activa, en cada país, de estrategias y de recursos, para que a todos los seres humanos se les garantice el acceso a la asistencia y el derecho fundamental a la salud.

«Cuida de él» (Lc 10,35) es la recomendación del samaritano al posadero. Jesús nos lo repite también a cada uno de nosotros, y al final nos exhorta: «Anda y haz tú lo mismo». Como subrayé en *Fratelli tutti*, «la parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común» (n. 67). En realidad, «hemos sido hechos para la plenitud que sólo se alcanza en el amor. No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor» (n. 68).

El 11 de febrero de 2023, miremos también al Santuario de Lourdes como una profecía, una lección que se encomienda a la Iglesia en el corazón de la modernidad. No vale solamente lo que funciona, ni cuentan solamente los que producen. Las personas enfermas están en el centro del pueblo de Dios, que avanza con ellos como profecía de una humanidad en la que todos son valiosos y nadie debe ser descartado.

Encomiendo a la intercesión de María, Salud de los enfermos, a cada uno de ustedes, que se encuentran enfermos; a quienes se encargan de atenderlos —en el ámbito de la familia, con su trabajo, en la investigación o en el voluntariado—; y a quienes están comprometidos en forjar vínculos personales, eclesiales y civiles de fraternidad. A todos les envío cordialmente mi Bendición Apostólica.

*Roma, San Juan de Letrán, 10 de enero de 2023*

*Franciscus*

# REFLEXIÓN SOBRE EL MENSAJE DE LA JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

## “Cuida de él”

### La compasión como ejercicio sinodal de sanación

Para esta Jornada Mundial del Enfermo, el Papa Francisco nos invita a volver la mirada sobre la expresión “cuida de él” narrada por el Evangelio de San Lucas en la Parábola del Buen Samaritano. El Santo Padre nos invita a poner la mirada en la fragilidad como verdadera riqueza: *“La fragilidad —diría— nos hace humanos. No es casualidad que la primera de las tres tentaciones de Jesús en el desierto —la relacionada con el hambre— intente robarnos nuestra fragilidad, presentándonosla como un mal del que hay que deshacerse, un impedimento para ser como Dios. En cambio, es nuestro tesoro más preciado: de hecho, Dios, para hacernos semejantes a Él, quiso compartir hasta el final nuestra propia fragilidad. Miremos el crucifijo: Dios que baja precisamente a la fragilidad. Miremos al pesebre donde llega con una fragilidad humana grande. Él compartió nuestra fragilidad”* (Audiencia del Papa Francisco, 04 de enero de 2023).

Cinco claves para reflexionar en torno al mensaje del Papa Francisco:

#### **1. La enfermedad como realidad inherente a la condición humana.**

El dolor y el sufrimiento hacen parte de la condición humana, acompañan al hombre en su condición de creatura limitada y finita. La vida misma está permanentemente amenazada por la fragilidad humana, de ahí que somos seres vulnerables. El papa subraya: *“la experiencia del extravío, de la enfermedad y de la debilidad forman parte de nuestro camino de modo natural”*. Ahora bien, esto *“no nos excluye del pueblo de Dios; al contrario, nos llevan al centro de la atención del Señor, que es Padre y no quiere perder a ninguno de sus hijos por el camino”*.

#### **2. El abandono es una atrocidad.**

Rememorando la parábola del Buen Samaritano el Papa Francisco señala que *“existe una conexión profunda entre esta parábola de Jesús y las múltiples formas en las que se niega hoy la fraternidad”*. Y continúa, *“el hecho de que la persona golpeada y despojada sea abandonada al borde del camino representa la condición en la que se deja a muchos de nuestros hermanos y hermanas cuando más necesitados están de ayuda”*. Por ello, el Papa Francisco asegura: *“lo importante aquí es reconocer la condición de soledad, de abandono. Se trata de una atrocidad que puede superarse antes que cualquier otra injusticia, porque, como nos dice la parábola, todo lo que se necesita para eliminarla es un momento de atención, el movimiento interior de la compasión”*.

#### **3. La misión de la Iglesia es el cuidado.**

El Papa Francisco señala en su mensaje: *“por eso es tan importante que toda la Iglesia, también en lo que se refiere a la enfermedad, se confronte con el ejemplo evangélico del buen samaritano, para llegar a convertirse en un auténtico hospital de campaña”*. Y añade: *“su misión, sobre todo en las circunstancias históricas que atravesamos, se expresa, de hecho, en el ejercicio del cuidado”*, ya que *“todos somos frágiles y vulnerables; todos necesitamos esa atención compasiva, que sabe detenerse, acercarse, curar y levantar”*. La misión de todo discípulo en el mundo de la salud debe ser consecuente con el mandato de Jesús *“Ve y haz tú lo mismo”* (Lc. 10, 37). El cuidado a los enfermos, sus familias, cuidadores y cuantos los cuidan es parte integrante de la Iglesia y de su acción pastoral, como característica de su identidad y de su acción multiforme.

#### **4. Gratitud y lucha por los derechos.**

La pandemia del Covid-19 ha puesto de manifiesto el esfuerzo, entrega y dedicación de hombres y mujeres que sirven a nuestros hermanos enfermos, a ellos les expresamos nuestra gratitud por su servicio en favor de los más necesitados. Al respecto, el Sumo Pontífice asegura que con el paso del tiempo: *“han aumentado nuestro sentimiento de gratitud hacia quienes trabajan cada día por la salud y la investigación”*. Ahora bien, no basta con “honrar a los héroes” sino que es necesario reconocer y tener presente los límites del sistema de salud. La Jornada Mundial del Enfermo es una ocasión propicia para sensibilizar y concientizar a la sociedad civil de la necesidad de buscar estrategias y recursos para que toda persona tenga el derecho fundamental a la salud.

#### **5. No a la cultura del descarte.**

Al finalizar el mensaje, el Papa Francisco invita a mirar al Santuario de Lourdes como una profecía, como una lección encomendada a la Iglesia en este camino sinodal. Por ello, *“no vale solamente lo que funciona, ni cuentan solamente los que producen. Las personas enfermas están en el centro del pueblo de Dios, que avanza con ellos como profecía de una humanidad en la que todos son valiosos y nadie debe ser descartado”*. Así pues, es deber de toda la Iglesia y la sociedad civil, promover, cuidar, celebrar y defender la vida haciendo presente la misión liberadora y salvífica de Jesús en el mundo de la salud.

La Jornada Mundial del Enfermo es una ocasión para crecer en la sensibilización, la solidaridad y la oración para con nuestros hermanos que pasan por la realidad de la enfermedad. Siguiendo la invitación del Santo Padre, la comunidad cristiana debe velar para que nadie esté solo, al tiempo que cada uno de nosotros debe aportar al cuidado de quien lo necesite.



**VIERNES 10 DE FEBRERO  
HORA SANTA POR LOS ENFERMOS**

**«Cuida de él».**

**La compasión como ejercicio sinodal de sanación**

## **1. MONICIÓN INICIAL**

(Antes de la Exposición del Santísimo)

En el marco de la Jornada Mundial del Enfermo el papa Francisco nos invita a pensar “La compasión como un ejercicio sinodal” (Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXI Jornada Mundial del Enfermo), lo cual, implica reconocer que no podemos solos, que no estamos solos. Ya nos decía el Santo Padre “En realidad, todos, tarde o temprano, estamos llamados a enfrentarnos, y a veces a combatir, con la fragilidad y la enfermedad nuestra y la de los demás. Y esta experiencia tan típica y dramáticamente humana asume una gran variedad de rostros. En cualquier caso, ella nos plantea de manera aguda y urgente la pregunta por el sentido de la existencia. En nuestro ánimo se puede dar incluso una actitud cínica, como si todo se pudiera resolver soportando o contando sólo con las propias fuerzas” (Homilía de Santo Padre Francisco, domingo 12 de junio de 2016). Que este momento de adoración Eucarística sea signo de compasión al poner a los pies de Jesús sacramentado a nuestros hermanos enfermos, nuestras propias debilidades y dolencias.

**Canto:** Cantemos al amor de los amores...

## **2. EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO**

**Presidente:** Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

**Asamblea:** Sea para siempre bendito, alabado y adorado. (tres veces)

**Presidente:** Mi Jesús Sacramentado, mi dulce amor y consuelo

**Asamblea:** Quién te amara tanto, que de amor muriera (tres veces)

**Presidente:** oración de confianza ante la enfermedad. (cf. Devocionario Católico, <https://bit.ly/3XrZzA2>)

Señor Jesús, Te agradezco por el don de la vida. Tú conoces las personas y las circunstancias que me han formado ya sea física como emocional y espiritualmente. Ellas, y las más íntimas experiencias de mi mente y de mi corazón, me han hecho la persona que soy ahora.

Perdóname, Señor, por todas las veces que te he fallado, contra ti, contra mí mismo y contra los demás. Ayúdame a ver que mi enfermedad es parte natural de mi vida. Ella me confronta con mi existencia, con lo que soy y con lo que tengo. No permitas que yo pierda la fe, la esperanza y la compasión con quienes están en la misma situación de enfermedad.

Ahora yo no puedo orar de la manera que quisiera. (Estoy dolorido, cansado confundido). Te pido que aceptes cada respiro como un acto de amor y de confianza en Ti. Tú eres mi Salvador. Yo quiero descansar sobre tu amante Corazón en la seguridad y en la paz, como un niño en los brazos de su padre. Yo sé que Tú no me abandonarás. Te amo, mi Señor, quisiera amarte como María, nuestra Madre, te amó. Amén.

**Canto:** libre elección.



## **Presidente:**

Oremos:

Oh Señor del cielo y la tierra, omnipotente y sempiterno, salud eterna de los creyentes: óyenos en favor de tus siervos enfermos, por quienes imploramos el auxilio de tu misericordia, para que, recobrada la salud, te den acciones de gracias en tu iglesia. Amén.

## **Momento de oración en silencio.**

### **Canto penitencial**

## **3. LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura**

*La palabra de Dios nos apremia*

*Lectura del libro del Eclesiástico 4, 1-6*

Hijo, no prives al pobre del sustento, ni des largas a los que te piden con ojos suplicantes.

No hagas sufrir al hambriento, ni exasperes al que vive en la miseria.

No te ensañes con quien está desesperado, ni retrases la ayuda al mendigo.

No rechaces la súplica del atribulado, ni vuelvas la espalda al pobre.

No apartes la mirada del necesitado, ni le des ocasión de maldecirte,

porque, si te maldice lleno de amargura, su Creador escuchará su imprecación.

*Palabra del señor.*

### **Salmo**

**R/ Bendice, alma mía, al Señor;**

**Él cura todas tus enfermedades.**

Bendice, alma mía, a Yahvé,  
el fondo de mi ser, a su santo nombre.

Bendice, alma mía, a Yahvé,  
nunca olvides sus beneficios.

Él, perdona tus culpas,  
que cura todas tus enfermedades,  
rescata tu vida de la tumba,  
te corona de amor y ternura,

El señor hace justicia  
y defiende a los oprimidos,  
manifestó a Moisés sus caminos,  
a los hijos de Israel sus hazañas.

## **Aclamación del evangelio**

**Canto:** *Aleluya, aleluya*

## **EVANGELIO**

*Amarás al Señor tu Dios... y a tu prójimo como a ti mismo. Haz eso y tendrás vida.*

### **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas (10, 25-37)**

Un doctor de la Ley se levantó y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la Vida eterna?»

Jesús le preguntó a su vez: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?»

Él le respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu espíritu, y a tu prójimo como a ti mismo».

«Has respondido exactamente, —le dijo Jesús—; obra así y alcanzarás la vida».

Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos ladrones, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: "Cuídalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver". ¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?»

«El que tuvo compasión de él», le respondió el doctor.

Y Jesús le dijo: «Ve, y procede tú de la misma manera».

*Palabra del Señor.*

**Reflexión:** (quien preside este momento de adoración Eucarística propone una pequeña reflexión de la Liturgia de la Palabra).

### **Momento de oración en silencio**

**Canto:** (libre elección)

## **4. PRECES**

**Lector:**

Llenos de confianza, pidamos a Jesús, el Señor, que consuele con su gracia a nuestros hermanos enfermos, y digámosle suplicantes:

*R. Atiende con bondad, Señor, a nuestros hermanos enfermos.*

- Tú que viniste al mundo como médico de los cuerpos y de las almas, para curar nuestras enfermedades. **R.**
- Tú que, como un hombre de dolores, soportaste nuestros sufrimientos y aguantaste nuestros dolores. **R.**
- Tú que quisiste parecerte en todo a tus hermanos, para manifestarte compasivo. **R.**
- Tú que quisiste experimentar la debilidad de la carne, para librarnos del mal. **R.**
- Tú que tuviste a tu Madre junto a la cruz, compartiendo tus sufrimientos, y nos la diste por madre. **R.**
- Tú que quieres que completemos en nuestra carne tus dolores, sufriendo por tu cuerpo, que es la Iglesia. **R.**
- Te pedimos Señor por la Iglesia, para que haga presencia de amor, ternura, esperanza y presencia de Dios en todo lugar donde se encuentre un enfermo, especialmente los más necesitados. **R.**
- Te pedimos Señor por las directivas de hospitales, clínicas, centros de salud y EPS, para que siempre tengan como prioridad la óptima atención y velen por la humanización total en favor de los pacientes y sus familias. **R.**
- Te pedimos Señor por los dirigentes políticos que tienen a su cargo estudiar, aprobar o derogar leyes lesivas a la vida humana, como la eutanasia y el aborto, para que sus decisiones sean inspiradas en la palabra de Dios. **R.**
- Te pedimos Señor por los enfermos que recientemente han recibido un diagnóstico de enfermedad grave, para que el Señor, los llene de fortaleza y de esperanza en su recuperación. **R.**
- Te pedimos Señor por todos nosotros para que no seamos indiferentes ante el dolor y el sufrimiento, antes bien seamos puentes de tu misericordia, compasión y ternura. **R.**

## **Oración**

Extiende, Señor, sobre tus fieles la diestra del auxilio celestial, para que con todo corazón te busquen y merezcan conseguir lo que dignamente te piden. Amén.

## **5. CONCLUSIÓN**

**Presidente:** Unámonos con la oración que el mismo Jesús nos enseñó

*Padre nuestro que estás en el cielo...*

**Presidente:** Bendito, alabado y adorado sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

**Asamblea:** Sea para siempre bendito, alabado y adorado. (tres veces)

**Presidente:** Mi Jesús Sacramentado, mi dulce amor y consuelo

**Asamblea:** Quién te amara tanto, que de amor muriera (tres veces)

**V/ Les diste a comer el pan del cielo**

**R/ Que contiene en si todo deleite.**

## **Oremos**

Señor nuestro Jesucristo, que en este sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

## **Bendición con el santísimo sacramento**

Bendito sea Dios.

Bendito sea Su Santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo corazón. Bendita sea su preciosísima sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar. Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito.

Bendita sea la Madre de Dios, María Santísima. Bendita sea su santa inmaculada concepción.

Bendita sea su gloriosa ascensión.

Bendito sea el nombre de María, virgen y madre. Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

## **Lector: ORACIÓN A LA VIRGEN DE LOURDES POR LA SALUD DE LOS ENFERMOS.**

¡Oh amabilísima Virgen de Lourdes, Madre de Dios y Madre nuestra! Llenos de aflicción y con lágrimas fluyendo de los ojos, acudimos en las horas amargas de la enfermedad a tu maternal corazón, para pedirte que derrames a manos llenas el tesoro de tu misericordia sobre nosotros. Indignos somos por nuestros pecados de que nos escuches: pero acuérdate que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a Ti, haya sido abandonado.

¡Madre tierna! ¡Madre bondadosa! ¡Madre dulcísima!

Ya que Dios obra por tus manos curaciones innumerables en la Gruta prodigiosa de Lourdes, sanando tantas víctimas del dolor, guarda también una mirada de bendición para nuestros enfermos.

Alcánzales de tu Divino Hijo Jesucristo la deseada salud, si ha de ser para la mayor gloria de Dios.

Alcánzanos a todos el perdón de nuestros pecados, paciencia y resignación en los sufrimientos, y sobre todo un amor grande y eterno a nuestro Dios, prisionero por nosotros en el Sagrario.

Virgen de Lourdes, ¡ruega por nosotros! Consuelo de los afligidos, ¡ruega por nosotros!

Salud de los enfermos, ¡ruega por nosotros! Amén.

## **6. RESERVA DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO**

**Canto:** (libre elección).

**SÁBADO 11 DE FEBRERO**  
**SANTO ROSARIO POR LOS ENFERMOS**

**INTRODUCCIÓN Y BIENVENIDA AL ROSARIO:**

(Describe el objetivo del rosario y como propones desarrollarlo)

*Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén*

**Oración inicial:**

Te ofrecemos, Señor, el santo rosario de la mano de tu santísima Madre en favor de nuestros hermanos enfermos y, al contemplar los sagrados misterios de tu vida, pasión, muerte y resurrección, permítenos imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen. Amén.

**Acto de contrición**

Jesús, mi Señor y Redentor, yo me arrepiento de todos los pecados que he cometido hasta hoy, y me pesa de todo corazón, porque con ellos he ofendido a un Dios tan bueno. Propongo firmemente no volver a pecar y confío que por tu infinita misericordia me has de conceder el perdón de mis culpas y me has de llevar a la vida eterna. Amén.

**Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen; padeció bajo el poder de Poncio Pilato; fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios padre todopoderoso; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, y la vida eterna. Amén

Los misterios que vamos a meditar en este Santo Rosario son: los gozosos

**Enuncia el misterio:**

- *El primer misterio gozoso: el anuncio del Ángel a María Santísima y Encarnación del Hijo de Dios*

**Cita bíblica**

"Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre, llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando donde ella estaba dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo...vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús"... Dijo María: "He aquí la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra". (Lc 1, 26-28.31-38)

**Frase:** "Los enfermos les harán ver el rostro de Dios" **pensamiento de San Camilo.**

**Ofrecimiento:** ofrecemos este misterio por todos nuestros hermanos enfermos que están en los hospitales y lugares asistenciales (se puede agregar algún ofrecimiento particular).

## Oraciones

Un Padre Nuestro, Diez Avemarías y un Gloria

### Enuncia el misterio:

- *Segundo Misterio Gozoso: La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel*

### Cita bíblica

«En aquellos días María se puso en camino y fue aprisa a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo; y exclamando a voz en grito, dijo: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno"» (Lc 1, 39-42)

**Frase:** "Cada uno pida al Señor que le dé un afecto materno hacia su prójimo" **pensamiento de San Camilo**

**Ofrecimiento:** ofrecemos este misterio por todo el personal de salud, personal asistencial, capellanes y miembros de la pastoral de la salud (se puede agregar algún ofrecimiento particular).

## Oraciones

Un Padre Nuestro, Diez Avemarías y un Gloria

### Enuncia el misterio:

*Tercer Misterio Gozoso: El Nacimiento del Niño Jesús en Belén*

### Cita bíblica

"José y María salieron de Nazaret hacia Belén y mientras ellos estaban allí se le cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre." (Lc 2, 6-7)

**Frase:** "La caridad no busca jamás la propia comodidad" **pensamiento de San Camilo**

**Ofrecimiento:** ofrecemos este misterio por todos los niños enfermos y sus familias. Por los niños con enfermedades terminales (se puede agregar algún ofrecimiento particular).

## Oraciones

Un Padre Nuestro, Diez Avemarías y un Gloria

### Enuncia el misterio:

*Cuarto Misterio Gozoso: La presentación del Niño Jesús en el Templo y la purificación de la Santísima Virgen*

### Cita bíblica

«Cuando, según la ley de Moisés, se cumplieron los días de la purificación, subieron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está prescrito en la Ley del Señor, Todo varón primogénito será consagrado al Señor» (Lc 2, 22-24).

**Frase:** "Sirvan al enfermo con el amor de una madre para con su único hijo enfermo y según el Espíritu Santo le sugiera" **pensamiento de San Camilo.**

**Ofrecimiento:** ofrecemos este misterio por todos los enfermos terminales, por quienes están cuidados paliativos, por quienes tienen padecimientos mentales (se puede agregar algún ofrecimiento particular).

### **Oraciones**

Un Padre Nuestro, Diez Avemarías y un Gloria

### **Enuncia el misterio:**

*Quinto Misterio Gozoso: El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo*

### **Cita bíblica**

«Sus padres iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de la Pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta y, al volverse, pasados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres...

Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándolos y preguntándoles; todos los que le oían, estaban estupefactos por su inteligencia y sus respuestas» (Lc 2, 41-47)

**Frase:** “¡Más corazón en esas manos, hermanos!” **pensamiento de San Camilo**

**Ofrecimiento:** ofrecemos este misterio por las familias que sufren y se angustian por su familiar enfermo (se puede agregar algún ofrecimiento particular).

### **Oraciones**

Un Padre Nuestro, Diez Avemarías y un Gloria

### **Hace la Salve y la oración final del rosario y la bendición final**

*Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.*

A ti clamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

Ruega por nosotros Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de nuestro Señor Jesucristo. Amén

### **ORACIÓN FINAL: María, madres de misericordia**

Oh, Madre de misericordia, Virgen de la Salud, que, velando imponente a los pies de la cruz de tu Hijo agonizante, manifestaste tu solidaridad con la humanidad sufriente: escucha la oración de tus hijos enfermos que recurren a ti con la certeza de encontrar una madre que los acoge, cura y reconforta.

Madre del Salvador y Madre nuestra, escucha las suplicas que te dirigimos y ayuda a que nuestros hermanos enfermos recuperen la salud que tanto necesitan. Asístenos en la hora de la agonía y transforma nuestra muerte en resurrección. Amén. (La Familia Camiliana Laica en oración: Centro Camiliano de Humanización y Pastoral de la Salud)

### **BENDICIÓN FINAL.**



Hermanos y hermanas, hemos sido convocados a esta Santa Eucaristía para conmemorar la trigésimo primera jornada mundial del enfermo, instituida hace 31 años por el Papa San Juan Pablo II. Este año, el Papa Francisco nos invita a reflexionar desde el lema: “Cuida de él”, La compasión como ejercicio sinodal de sanación. Esta es una ocasión especial para orar por todos aquellos hermanos que sufren la cruz de la enfermedad, por sus familiares y cuidadores y por todos aquellos que desgastan su vida cuidando los que sufren. Con fe y devoción vivamos este encuentro con Cristo, en la Eucaristía, abiertos a la novedad que hoy nos trae la presencia del Espíritu Santo.

### **MONICIÓN A LA LITURGIA DE LA PALABRA**

Ante las confusiones que generan hoy las diversas ideologías, muchas personas quedan perplejas cuando tienen que decidir sobre su actuación en la sociedad y, en algunas ocasiones, son incapaces de distinguir de manera inmediata, sobre el bien o el mal. Por eso la Ley de Dios viene en su ayuda y así iluminados por la sabiduría divina, están en condiciones de tomar libremente una buena decisión.

El salmo nos invita a estar alegres por poder cumplir los mandamientos con todo el corazón y en plena libertad para expresar nuestro amor a Dios.

La segunda lectura nos dice que la sabiduría de Dios no puede ser comparada con la de los hombres pues esta es dada a cada uno por el Espíritu Santo que, además, nos abre a la comprensión de los misterios de Dios.

En el evangelio, Jesús revestido de la autoridad de Dios, nos enseña y revela una lectura y una práctica de los Mandamientos concorde con la intención profunda de Dios: “Han oído que se dijo... pero yo les digo”. La moral evangélica brota de un corazón que permanece “en continua conversión”.

### **ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES**

Presidente: Oremos a Dios, Padre todopoderoso, para que nos ayude con su gracia a poner en práctica las palabras de Jesús, suplicando confiadamente:

R. Escúchanos, Señor.

1. Por el Papa y por los obispos que profesan la de apostólica, para que despierten en el corazón de los fieles y en quienes reciben la catequesis el deseo de vivir, desde ya, el Reino de Dios. Oremos.

2. Por quienes tienen responsabilidades educativas para que sepan promover una cultura de la vida, fundada en los mandamientos de Dios, respetando la vida desde su comienzo hasta su final natural. Oremos.

3. Por los oprimidos y marginados, por los pobres, por los afligidos y por quienes sufren, para que encuentren alivio, consuelo y salud en Jesús. Oremos.
4. Por todos los discípulos misioneros en el mundo de la salud, para que realicen su labor como amor y profesionalismo y así manifiesten a nuestros hermanos enfermos, la cercanía y la compasión del Padre misericordioso. Oremos.
5. Por todas las instituciones de salud, para que se conviertan en posadas del buen samaritano, y así nuestros hermanos enfermos encuentren cuidado y consuelo. Oremos.
6. Por los aquí presentes en esta asamblea del domingo, día del Señor, que escuchamos las palabras de Jesús en el Evangelio, para que al compartir la mesa eucarística nos sintamos más unidos a Cristo y a nuestros hermanos enfermos. Oremos.

### ORACIÓN CONCLUSIVA

*Señor, Dios de todo consuelo,  
Padre rico en misericordia:  
Tú conoces nuestras necesidades y  
estás presente en nuestros sufrimientos.  
Tú elegiste a San Camilo  
para servir a los enfermos  
y enseñar a los demás  
el modo de servirlos.  
Te pedimos, por su intercesión,  
el don de la caridad,  
para amarte en nuestros sufrimientos  
y servirte en nuestros hermanos enfermos.  
Amén*